

L O A.

PARA LA COMEDIA

DE EL SUEÑO DE EL PERRO,

TERCERA PARTE

DE HAZER QVENTA SIN LA HUESPEDA,
Y AL FREIR DE LOS HUEVOS,

QUE REPRESENTARON LOS TRUFALDINES DE LAS
Cobachuelas, Compuesta por vn Ciego de la Estafeta. Traducida en
Castellano, y Portuguès, por vn Asmenio de la Puerta del Sol. Con-
ferencia bolatil, y terrestre, para fin de este Año de 1710.
y principios del de 1711.

INTERLOCUTORES.

<i>El Leon, Rey.</i>	<i>Vengança, Perro.</i>	<i>El Leopardo.</i>
<i>El Cavallo.</i>	<i>El Gallo.</i>	<i>Aves, Musica.</i>
<i>El Tigre.</i>	<i>La Lechuza, criada.</i>	<i>El Milano.</i>
<i>El Elefante.</i>	<i>El Aguilucho.</i>	<i>El Machuelo.</i>
<i>El Jabali.</i>	<i>El Lobo.</i>	<i>La Vrraca, Dama.</i>
<i>El Conejo.</i>	<i>La Zorra.</i>	<i>La Grulla, Dama.</i>
<i>El Dragon.</i>	<i>La Liebre.</i>	<i>Aves de Rapina,</i>
<i>Cipion, Perro.</i>	<i>El Duò.</i>	<i>y acompañamiento.</i>

*Ha de aver vna cortina, que oculta a el Teatro, y en ella estaràn pintadas las ruinas
de vn Palacio, ò Castillo, y entre ellas vna ratonera con queso dentro, y diversos
ratones por fuera, procurando entrar á comerle, con este discurso, y copla
macarronicos de Latin, y Romance.*



Murs, Rodet, Domam.



Aunque me veis destruida,
Y que estoy tan arruynada,
Hallareis facil la entrada,
Mas difícil la salida.

*Baxaràn en dos pescantes cantando los Perros, vno de Messin, y otro de Dogo, con collares bordados,
el vno por el lado de la Zorra; y el otro, por el de el Lobo, que estiar à durcandido en vnas Grupos,
que se veràn en sobiendo la Cortina, y aparecerà el Teatro de Tierras de Campaño
á la margen de vn Rio, y Ciudad.*

*Adno canta Cip. Rasguen mis ecos.
Verg. Rompan mis voces.*

*Adno. Con giros veloces
de Marte, los fuecos.*

Sube la cortina.

Cip. Oíd mis ahullidos.

Verg. Oíd mis ladridos.

Cip. Adalid Zorroco:

Verg. Lobo carnicero.

Aduo. Que en este confin,
alienta el clarín
de nuestros ladridos,
repetiendo vnidos,
gua, guau, guaguau, guau:
oíd, atended à nuestros ahullidos.

Canta solo Cipion.

Cip. Zorra, prosigue tu rumbo,
pues te previene el destino,
que has de entrar en los corrales
del León, y en sus Sotillos,
donde serás servido,
de muchas gallinas
de el garvo Xacarandino.

Solo Vergança.

Verg. Sigue Lobo carnicero,
que lograrás tu designio
de robar de los rebaños
los mas tiernos corderillos,
y en estos alcances,
y en este camino, (zo,
serán mil bellezas tu blando echi-

Aduo. Volad, volad, corred, corred,
que vuestros amigos
os llaman, os buscan,
diziendo al oído:
Tus, tus, tus, tus
tífos, perritos,
despertad del letargo
à estos dormidos.

*Desaparecen, y se levantan, mirando
arriba.*

Zor. Aguarda Deyda perruna.

Lobo. Espera Idolo Chino.

Zor. Ya voy siguiendo tus huellas.

Lobo. Ya voy siguiendo tus giros.

Los 2. Aguarda, espera, qué es esto!

Lobo. Zorra insignes? *Veense.*

Zor. Lobo invicto?

*Salen Leopardo, y el Mochuelo
por medio.*

Leop. Qué miráis? qué os suspendeis?

Much. Qué, estais mirado Epiciclos?

Buo. Dezid, qué es lo que tenéis?

Leop. Dezid, qué os ha suspendido?

Zor. Yo vi vn horrendo Mastin.

Lobo. Yo vn Dogo có tanto hozico.

Zor. Con sus cariancas al cuello.

Lobo. Al cuello vn collar muy rico.

Zor. Que me dixo con canciones.

Lobo. Que con musica me dixo.

Zor. Zorra, sigue tu vereda.

Lob. Lobo, sigue tu camino.

Zor. Y en fin vine à comprehender

en sus sonoros ahullidos,

que de lograr los Corrales

del León, y sus Sotillos,

à donde muchas Gallinas

las he de coger à pico:

mas no creo en sus acentos,

que los tengo por fingidos,

y este sueño puede ser

el del Perro.

Moch. Buen capricho.

Lobo. Mi anunciador era vn Dogo,
con mas rabo, que vn Judío,
que me dixo: Lobo hambriento,
figue, que tendrás cabritos
de todas quantas Dhesias
goza el León.

Leop. Defatino.

Creéis en estos agujeros?

Moch. Creéis en estos delirios?

Zor. Yo no me atrevo à creerlo.

Lobo. Yo sí lo creo, y lo afirmo,

que los perros son leales.

Zor. Tambien suelen dár mordiscos.

Cip. De estas ramas encubiertos. *ap.*

Al paño los Perros.

Verg. Cubiertos de estos tomillos.

Los dos. Oiganos lo que disponen.

Salte

Salen Buo, y el Aguilucho con Corona.

Buo. Adonde estais escondidos?

Aguil. Adonde andais animales?

Tod. Ilustre señor invicto, revercía.

Zor. Aqui estavamos contando vn estupendo prodigio, que hemos visto por el ayre.

Aguil. Pues será encanto, ó hechizo, como estodo mi Reynado.

Lobo. No señor, esto es muy fixo.

Buo. Los semblantes encontrados entre los dos adivino, la Zorra lo tiene triste, el Lobo alegre: què ha avido?

Salen los Perros.

Perros. Esto diremos nosotros, porque los dos hemos sido, la causa de estos efectos, encontrados, y divisos.

Aguil. Ea, digan los dos Perros, que parece que me inclino à oír hablar à los Perros.

Los dos. Pues, señor, fercis servido.

Cip. Yo he dezir el primero.

Verg. Cipion, seamos amigos, que à Vergança toca esto, pues ya es derecho sabido, que en su Novela Cervantes primero empezó conmigo.

Cip. A mi me nombrò primero, y he de ser el preferido.

Buo. Mas por qual ha de ser antes, que andan los dos à mordiscos.

Ellos aparte.

Verg. Oyes, que diga qualquiera *á p.* ya sabes que somos finos, y leales à Leon todo ha de ser persuadirlos á que entren en la Ambracia, porque queden destruidos.

Cip. Bien está, ya voy al caso.

Aguil. Como no me dais aviso de aqueñas quiquiricofas,

que recibiate por oírlo?

Verg. Señor, estas son precisas causas para preferirnos.

Aguil. Prefieranse, ó no prefieran, refieran su narrativo.

Moc. Bié se explica el Aguilucho. *á p.*

Leop. Ya vá entrando en el estilo de la Ambracia.

Buo. Harto me cuesta el cotrarle por camino. *á p.*

Cip. Sepa vuestro gran plumaje, que nuestra fortuna quiso, abandonando al Leon, inclinarnos à servirlos, que para Perros, es mucho, porque son, y siempre han sido simbolo de la lealtad.

Verg. Bien has empezado amigo, *á p.* dales con esta, que assi hacemos al Leon servicio.

Cip. Por influxo, pues, de estrellas, ò por otros desatinos no quitimos al Leon seguirle, porque le vimos ser blauco de la fortuna; (ò por mirarle caido,) que lo de viva quien vence, se vsa mucho en el siglo.

Y tambien, porque otros muchos, que debieran serle finos, muy á cara descubierta estan en vuestro servicio.

Ver. Bieo entablado vá el cuento, *á p.* caya el pez en el garlito.

Cip. Ya subeis, que el Coronado, Leon, es Rey primitivo de quantos biutos Celestes tiene esse pardo Obelisco, que el Mar con cinta de plata cñse su adutto recinto, que el Aguila es coronada Reyna, de quantas los giros Aves, por estas Esferas

penetran del Sol los visos.
Verg. Mucho remótas los buelos. *á p.*
Cip. Yo procurarè abatirlos: *á p.*
 El Aguila, pues, teniendo
 su Regio Alcazar, y nido
 en Alcazars de el viento,
 y en el Golfo Cristalino:
 (bien, que estas solo Neptuno,
 es el que tiene el dominio).
 se le metió en la cabeza,
 que sé yo porque capricho:
 què siendo Reyna del ayre,
 porque avian de ser sus hijos
 Reyes tambien de la tierra!
 En esto fue, tomó, y vino,
 y à su hijo el Aguilucho
 que está presente, lo quiso
 adjudicar la Corona,
 por yo no sé que dilirios,
 que hubo entre vnas voluntades
 de lo que quiso, ó no quiso;
 yo no entiendo de derechas,
 lo que entiendo es de torçions.
 En fin el Noble Leon
 fue de todos recibido,
 sin violencia, ni falacia
 por Rey, como lo avian sido
 los demás de aquella especie,
 donde se miró aplaudido
 de todos quantos terrestres
 pazen las Selvas, y Riscos,
 desde el Oriente al Ocaso,
 desde la Torrida, al frio
 Norte, le reconocieron
 por Monarcha, y Rey Inviecto.
 No me dexaran mentir
 los presentes; ellos mismos
 de prondrán, de que es verdad
 todo esto que les digo.
Verg. Mira, que te vàs perdiendo. *á p.*
Cip. Yo me bolverè al camino.
 Ya sabeis la antipatia,
 allà por ocultos juizios

tienen el Gallo, y Leon,
 que la causa no distingo.
 Yo juzgo, que son habillitas,
 que en los Anales he visto,
 que açà en nuestras Esferas,
 allà en los tiempos antiguos,
 quedando el Leon sin Reyno
 (porque muchos Cocodrilos
 se lo quitaron, viniendo
 en quadrillas desde el Nilo)
 el Gallo le apadrinò,
 y con su ayuda, y su auxilio
 bolvió à retauar el Reyno.
 Passados aquellos siglos,
 vivieron siempre en quietud
 los dos, siendo muy amigos:
 bolvieron à ser contrarios,
 desde que entró en sus dominios
 vn Aguila; que sino
 siguieran el mismo estilo.
 Aguila, y Leon, entonces
 no tenian pan partido,
 siempre andando con el Gallo,
 si me picas, ó te pico.
 Ahora, pues, que bolvieron
 allà por juizios Divinos
 à aquella amistad antigua,
 todo os aveis vniJo
 para echa: le de su choza,
 procurando de svnirlos:
 en esto aveis trabajado,
 dos lustros tan vengativos,
 que no parece conquista
 esta, sino es exterminio,
 para assolar ayre, y tierra,
 con execrables delitos.
 Y no solo con las Aves,
 que se crian los dominios
 del Aguila, pero aveis
 subcitado, persuadido,
 no solo aquellos terrestres,
 que le han reconocido
 por Rey, mas aquellos propios,
 que

que eran de su domicilio,
haziendoles sean perjuros,
falsos, á su Señor mismo.
Este es el cuento del caso,
la fortuna os ha traído
la ocasión á la melena,
con los triunfos adquiridos;
Comedia es este Mundo,
ved si aveis de repartirlos,
los Papeles, y la Loa,
desde aqui ha de dár principio
para acabar la Comedia,
que Cipion, y yo venimos
como espías de este Campo,
y el ambito hemos corrido,
y dizen todas las Aves,
que no dando finiquito
á esta Comedia, al instante
se bolverán á sus nidos,
y el Aguilucho tambien
puede al punto hazer lo mismo.

Aguil. Ya las temporalidades
hechò Cipion entendido.

Ver. Bravamente lo has garlado, à p.
todos quedan aturdidos.

Cip. Pues acafo era yo bobo, à part.
han de ir al precipicio
adonde se pierdan todos,
ò he de quemar mis libros.

Aguil. Estuviste con la Grulla
mi parienta? què te dixo?

Cip. Señor esto, pan, por pan,
sin andar en titulillos.

Verg. Y yo estuve con la Vrraca,
y me respondiò lo mismo.

Lob. Que estáis así temerosos,
quando avemos conseguido,
despues que el Leon nos diò
tan repetidos pellizcos,
mantenernos en los montes
del Milano, el mas perito
ladron de rapaña, que ay
desde el Cayro, á Leganitos;

y oy para entrar en las Selvas
del Alcon, que á conseguirlo
toda la *Ambracia* vendrá
luego la venia á rendirnos.

Zor. Eflo falta, ài no es nada,
y casi estamos cogidos
de las garras del Leon.

Lob. Para quando son los brios,
para quando los solebos
de los mal contentadizos.

Leop. Bien dize el Lobo, allà vamos,
porque yo solo me obligo
traer à nuestra faccion
mal hallados infinitos.

Moch. El caso es, que si se yerra,
nos hemos de quedar limpios
de polvo, y de paja.

Aguil. Eflo
es lo que primero os pido:
digo, no me quede yo sin pluma,
no por buscar otro nido
nos quedemos sin Paxaros;
y ya que me aveis traído
por cerros, y por barrancos,
conversando con Cuculillos,
no demos en la ceniza
con los huevos.

Lob. Señor, brios,
ò merendar con trompetas,
ò comer en vn suplicio.

Aguil. Como tu no has de pagarlo,
y tengas tu cochifrito,
se te haze todo facil.

Lobo. Tambien me cuefía adquirirlo
mucho miedo, por los Tugres,
y Galgos, que ni vn ventico
ion mas ligeros que ellos,
corren como delcosidos.

Leop. Y pues, què determinamos?

Zor. Yo darè en esto vn advitrio.

Todos. Qual es, dezid.

Zor. Eflo no,
à nadie he de dezirlo,

hasta está executado
lo que tengo en el capricho.

Ponese pensativo.

Moch. Gran General es la Zorra. *ap.*

Leop. Su discurrir es prodigio.

Buo. Alguna cosa está armando.

Aguil. Mi General es perito.

Verg. Que maquinará la Zorra? *á p.*

Cip. Por Baco que dicra vn higo,
porque salga del encierro
en que le tiene metido
el Leon, porque los suyos
cayeran en el garlito.

Verg. Ay amigo, que no todos
los del Leon andan finos,
y la Zorra, en todo el tiempo
del cuento; no se ha atrevido
á ponerse á contingencia,
que se caquen algun chirlo,
todo ha sido por cautelas
quanto hasta agora á adquirido,
no quiere andar con los Tigres,
ni Galgos, en titulillos.

Cip. Que ha conseguido hasta agora,
pues no le tiene ceñido,
el Leon, en las cabernas
del Milano, en cuyos viscos
se está comiendo las pollas
del País?

Verg. Por eso mismo,
porque el Milano ya está
de su comer muy ahito,
y anda por echarle fuera,
que caze en otros valdíos.

Lobo. Qué es aquesto? ola Zorra.

Llega á despertarle.

Zer. Está todo prevenido,
para empezar la Comedia
vamos, pues, á dár principio.

Aguil. Buena pampringada es está.

Buo. La enigma curiosa ha sido.

Moch. Está fue la suspensión.

Leo. Qué es lo que avéis discurrido?

Cip. Dexadle que se despierte.

Zer. Despierto estoy, no dormido;
están cumplidas las partes
de la Comedia, al proviso
juntese toda la gente,
y puesto que he merecido
ser el primero galán,
después de tantos invictos
Heredias, Prados, y Olmedos,
que hasta agora no he perdido
vn palmo de tierra, quiero
probar en aqueite estío,
á representar de obras,
pues me acusan infinitos,
que solo con la cabeza
dispongo, mando, y difino,
sin salir del Coliseo:
y pues estáis muy metidos
en que hemos de salir fuera
con quatro, ó seis colchillos,
que en su vida handicho vn verso,
sino con mil filogijimos;
quieren agora muy ocos
salir fuera, donde á sí vos
nos han de echar del Teatro,
si no nos tiran pepinos.

Lob. Vamos á probar fortuna,
porque yo siempre he oído
dezir, que el que no se atreve
no passa la Mar.

Zer. Es fixo,
pero está á la contingencia,
metiendose en el peligro.

Salte el Milano.

Mil. Señores, ca á marchar,
que ya os tengo prevenido
ca ruage, y todo quanto
matalotage es preciso.

Cip. Lo que pleytea el Milano *á p.*
por echar de sus distritos
al Aguilucho, y la Zorra,
con los demas llegadizos.

Ver. No ves q está hasta las cejas, *á p.*

y se halla consumido
con tanto representante
vagamundo, que no han sido
en todos aquellos tiempos
á echar por su punto mismo
vna Comedia de capa,
y espada, todas han sido
de tramoyas, que le tienen
mas gasto, y menos subsidio.

Zor. Y que Comedias llevamos
para tan loco ruido?

Lob. Yo llevo la del *Ladron*.

Buo. Yo *El Principe Escondido*.

Aguil. Y yo *El Galan Fantasma*,
que esta la hago de prodigio.

Leop. Yo *El traydor contra su sangre*.

Moch. Yo *Amparar al Enemigo*.

Zor. Yo *La Gala del Nadar*.

Aguil. Tambien la del *Parecido*
ilevó yo, por si nos falta
alguna, que esta la pinto.

Lob. *El Escandalo de Grecia*.
yo sé que ha de hazer ruido.

Mil. Yo *El Ingrato al Beneficio*.
Nunca el Traydor es Valiente.

Primero soy yo.

Cip. A buen hijo,
que todas son de tu ingenio,
y las harás muy al vivo.

Zor. Ahora resta saber,
que Comedias ha escogido
la Compañia de Leon,
por que tal dremos perdidos
si son mejores que estas.

Cip. Yo segun tengo entendido,
(como espia en la Ambracia)
que son las que han elegido:

Mañana será otro Día.

Antes que todo es mi Amigo,

El Valiente Justiciero.

Leop. Aquella ha de destruirnos.

Cip. *El Devoto de Maria.*

Leop. Esta es un vasilisco.

Cip. *Y labo de dár Tiempo al Tiempo.*

Y el Principe Perseguido.

Contra Lealtad no ay Cautelas.

Y el victorioso Vencido.

Lob. Todas son buenas Comedias,
mas para que son los brios:
ea manos á la obra,
vamos á marchar amigos.

Zor. Faltan mas?

Verg. Los metemuerτος.

Lob. Estos saldrán al camino.

Zor. Pues está todo completo,
esto que hemos referido
allá servirá de Loa,
al tiempo de dár principio.

*Suena tempestad de truenos, mudase
el Teatro de obscuras nubes, y apa-
recense en el ayre muchas culebras
bomitando fuego, cruzando rayos, y
baxa sobre un Dragon echando
llamas, la Vrraca
cantando.*

Todos. Pues repitiendo la venia,
digamos todos vnidos.

Grull. Atended, esperad,
prestadme el oído.

Vnos. Quien eres? que nos procuras?

Otros. Ya te atendemos prodigio.

Canta Grull. Para aquesta empresa
ó nobles caudillos,
con todas mis alas,
y aliento os asisto,
y si la perdeis
os doy el aviso.

Recitado.

Que podéis procurar otra Ave,
que os ministre mas plumas, y
vestidos,

por que soy ya cansada de embiaros
tantos nadantes Paxaros de lino.

Arist.

Arista. Que ya no me queda
de donde furtiros,
pues ya no ay fondo:
de rabia me affixo!
la pluma me falta.

Recitado. (do,

Los cañones la polilla se han comi-
mas ya me esfuerço, y hecha vna
Serpiente,

vn Dragon, vn fiero Cocodrilo
contra tanto timido, y cobarde,
que no se atreven á dexar su nido:

Ya acaba mi paciencia,
huid de mi presencia,
antes que este vestiglo
con rayos os abraçe,
con llamas os devore:
mas qué digo?

Alegre. Seguid valerosos
el viento propicio,
que sopla à mis Aves,
despues del conflicto;
que si aqueffa empresa
à que vais consigo,
fereis Cardenales,
y mis ahullidos
seguid, y volad;
y ved que os aviso,
que aqueffe Polluelo
pongais en el nido,
y al fiero Leon, echad

de su aprisco:
seguid, volad, corred
con gran brio.

Desaparece todo.

Vnos. Aguarda Dey dad hermosa.

Otras. Espera plumado he chizo.

Otras. Qué horror! Qué affombro!
Qué espanto!

Lob. Estais todos convenidos,
veis como la Vrraca está
hecha vn fiero Vasilisco,
porqué ya se ve sin pluma:
vamos à la Ambracia amigos,
que quando no sean bastantes
nuestros alientos, esos vestiglos,
que cruzaban por los ayres,
son los que dan incentivos,
para que al Leon le niegen
el omenage debido,
aquellos que sustentan,
y están dél favorecidos. (chos;

Aguil. Pues à la Ambracia Avechu-
que ya rabio por mi nido.

Zor. Y dando fin à la Loa,
digamos todos vnidos.

Todos. Que viva nuestro Aguilucho,
y la Vrraca nuestro auxilio.

Mach. Y el Sueño del Perro aqui
con la Loa dà principio.

Cip. Y espero les ha de dár
desaforados mordiscos.

FIN DE LA LOA DEL SUEÑO
de el Perro.

EL SUEÑO DEL PERRO.

COMEDIA
NUEVA.COMPETENCIA DE ANIMALES
TERRESTRES, Y VOLATILES.

INTERLOCUTORES.

El Leon, Rey.
El Cavallo.
El Tigre.
El Elefante.
El Jabali.
El Conijo.
El Dragon.
Cipion, Perro.

Vengança, Perro.
El Gallo.
La Lechuza, criada.
El Aguilucho.
El Lobo.
La Zorra.
La Liebre.
El Buo.

El Leopardo.
Aves, Musica.
El Milano.
El Mochuelo.
La Vrraca, Dama.
La Grulla, Dama.
Aves de Rapiña,
y acompañamiento.

Dent. Musf. 1. Ha del encumbrado monte.

Musf. 2. Ha de los ocultos senos.
Salen escuchando cada vno por su parte,
la Zorra, y el Lobo.

Los dos. Venid á mi voz,
venid á mi acento.

1. Aves de rapiña.
2. Brutos, ladrones fieros.
1. Que yá esta Montaña.
2. Que yá este Emisferio.
1. El fiero Leon.

2. Su Esquadron sobervio.

1. Dexando su aprisco.

2. Y su Alcázar Regio.

Los dos. A otras Regiones
huye descompuesto. Venid, &c.

Zor. Què dizes, voz sonorosa?

Lob. Què dizes, metrico acento?

Zor. Es verdad, lo que te escucho?

Lob. Es verdad, lo que te buelo?

Zor. Merezca tu acorde vista.

Lob. Merezcas vér tus gorgos.

Adoo. Atended, escuchad.

*Mirase en el ayre, el Cuervo sobre
vn Borrico lleno de mataras, y
el Pavon sobre vn Sapo, y
cantan.*

Los graznidos ecos,
que al clarin, clarin,
del bronçe, del viento,
refucnan ahullando,
refucnan graznieodo.

Cuerv. Crás, crás, crás.

Pav. Gurulurulu, lurulu, lurulu.

Los 2. Ahullando, grazniendo, &c.

Zor. Ya con atencion te escucho.

Lob. Ya con cuydado te atiende.

Solo Cuerv. Sabed, q̄ el Leon Monarca
de todo a queste emisferio,
abandonaodo su gruta
se fue saltando, y corriendo.

Sol. Pa. Sabed, q̄ el Rey de estos mōtes
dexò ya su Trono Regio,
sin saber coo que disignios
huyò, el soberano asiento.

Cuerv. Con toda su comitiva;
y los nobles de su Reyno,
và penetraodo las Selvas,
linea al carpentano suelo.

Pab. El soberano cachorro,
y su corooado dueño,
figuen sus robuitas huellas,
los Valles enterneciendo.

Los 2. Seguid de sus huellas
el curto figero,
y al noble Aguilucho,
poned en su asiento;
y al son del clarin, clarin,
y marcial-ecos,
ocupe su Trono,
y su solio excelso.

Desaparecen.

Zor. Guarda Pabon, todo ojos,
tira la rienda à este Escuerço.

Lob. Guarda, cantoi grajuño,
tira al Lagarto el cabestro.

*Salen el Aguilucho, y el Buo, Cipion,
y Bergança.*

Aguil. Què es aquesto, Zorra ilustre?

Buo. Lobo cerual, què es aquesto?

Cip. Què es esto? què ladras Zorra?

Berg. Què ahullas, Lobo carozero?

Zor. Viste gran señor vn Ave,
de ojos el lomo cubierto,
siendo pabon de su cola,
y ramillete de vn escuerço.

Aguil. No lo vi, mas por las señas
seria el Pabo Real.

Zor. El mesmo.

Lob. Viste, gran señor vn paxaro
vestido todo de negro,
el pico tiraba à blanco,
y los pies à ceoicientos.

Aguil. No lo vi, mas el color
parece que tira à cuervo.

Lob. Hazertò el Aguilucho.

Buo. Es hazerton, y discreto.

Aguil. Què dixeron en sus cantos?

Buo. En sus cantos, que dixeron?

Cip. Martin, Bergança atendamos. *ap.*

Ber. Lebrel, Cipio, ya yo entiendo. *ap.*

Lob. Dizen, que el fiero Leon,
que para todos es fiero,
que abandonò su guarida,
y se fue por estos cerros,
llevandose su cachorro,
y à su madre, y que se fueron
con èl, quantas fieras nobles
poblaba su Pais ameno.
Y assi, invicto Aguilucho,
sora, aora es el tiempo,
que has de leñtarte en tu nido,
vamosle al punto siguiendo,
hasta echarle de las Selvas,
que te tocan de derecho,
no pareç n toda la Esfera:
toca Trompeta.

Zor. Teneos,

que ay hasta allà vn gran pedazo

de mal camino, y estrecho
 y aunque alcanzamos victoria
 en el pasado reuquentro,
 ya sabéis que fue por trato,
 y porque tambien huieron
 muchos quadrupedos, que
 de nuestro bando se hizieron,
 como las Liebres, los Lobos,
 el Leopardo, y otros, que estos
 tenían inficionados,
 que todo nuestro congreso
 de las Aves de Rapiña,
 que componen nuestro cuerpo,
 no huvieran sido bastantes
 á descomponer su grueso;
 y así es menester mirarlo
 muy bien, porque confidero,
 que no es el Pais todo vno,
 porque si este en que nos vemos
 le han sido siempre descales,
 en aquel que ha tanto tiempo
 que le juraron por Rey,
 juzgo que serán tan rectos,
 que se mantendrán constantes,
 hasta quedar sin pellejos.

Lob. Avrá mas que desollarlos
 á fuerça, que con el miedo
 vendrá luego á la melena.

Zor. Lobo, no es este buen medio,
 que los Vassallos, por fuerça
 nunca son Vassallos buenos.

Lob. Zorra, donde están tus mañas?

Zor. No valen mañas, ni enredos,
 quando se ven los peligros,
 y es mejor el huir de ellos.

Lob. A vn campo ya victorioso,
 á peligro tiene miedo.

Zor. Como en el robar, y hurtar
 es siempre todo tu anhelo,
 no reparas en peligros.

Lob. Por esto amigo sustento
 á expensas de la Vrraca,
 y de la Grulla el congreso

de tanta ave, y sabandija
 á nuestra costa comiendo;
 y si el Lobo no lo saca,
 y busca entre los otros,
 que se van predominando,
 están ya los dos encueros,
 y no les quedará pluma
 si esto dura mucho tiempo.
 Fuera, que he dado palabra
 á la Vrraca en este Invierno,
 de poner al Aguilucho
 su ahijado en el folio regio
 del Leon, y aun de aventurarle
 de todo aqueste Emisferio.
 Diga el Buo su sentir,
 que es tambien de gavineto
 del señor Don Aguilucho,
 y el que le sirve de diestro.

Buo. Yo, señores, quanto á guerra,
 ni la Curso, ni la entiendo,
 porque tengo que hazer harto
 de enseñar á esse polluelo,
 para que con mis liciones
 salga Rey hecho, y derecho.

Todos. Y pues, no le entra el ser Rey?

Buo. Ni entra, ni sale en quito á estos
 porque dize, que de Aves
 por ser tan cercano deudo
 del Aguila, es mas facil;
 pero de Animales fieros,
 como el Cavallo, el Elefante,
 el Tigre, el Toro, el Concjo,
 el Dragon, y el Xabali,
 no le acomoda á su genio.

Lob. Eo esto repara aora,
 aunque no quierá ha de serlo,
 no es Rey de Liebres, y Zorras,
 Xabalies, y el compuetto
 de Milanos, y Lechuzas,
 Gerifaltes, y Mochuelos.
 Del tiempo del Leopardo,
 no le está ya poseyendo,
 ya, yá para siete años,

qué es lo que le pide el cuerpo?
Aguil. A mi no me pide nada,
 no aya riñas, Cavalleros,
 que yo haré lo que disponga
 mi comadre, à quien venero,
 y aunque sea Rey de Bastos,
 he de seguir sus preceptos.
Cip. Esto sí, pesa mi alma,
 ser Rey, y tiello este cuerpo.
Berg. Esto, y comer con trompetas,
 ó morir ahorcado.
Lobo. Perros,
 seais muy bien arribados,
 que bastante hemos corrido.
Los 2. No venimos de muy lexos. *áp.*
Zor. Ya vendreis de andar oliendo
 las pisadas del Leon,
 como espías.
Los dos. Pero buenos. *Ap.*
Cip. Yo vengo de la Vandalia.
Berg. Yo de la Cantabria vengo.
Lob. Es cierto, se fue el Leon?
Zor. Qué se fue el Leon, es cierto?
Berg. No huye quien á casa buelve,
 dize el antiguo proverbio.
Lob. Qué ay de nuevo en la Vandalia?
Cip. Que al instante que supieron,
 que el Leon dexó su aprisco
 (porque obligaron á ello,
 no sé que liebres, y Galgos,
 que amistad entre si hizieron.)
 Luego al punto los cavallos,
 tascando de ira el freno,
 convocan los Elefantes,
 y Centauros, prometiendo
 de morir hasta poner
 á su Rey Leon en su asiento,
 y hasta vengar lo alevoso
 del Leopardo, y el Mochuero,
 Liebres, Galgos, y Lechuzas,
 y de todos quantos fueron
 complicés en la traicion
 de aquel pasado reenquentro.

Zor. Lobo, vete por allá,
 que avrá cavallo ligero,
 que por destroz ar à vn Lobo,
 se arrojarà por los cerros.
Lob. Nada de esto no me espanta,
 y los Cantabros, qué han hecho?
Berg. No quedó Tigre en los montes,
 ni en las viveras conejo,
 que no salgan al amparo
 de su siempre hero y eo excelso
 Rey Leon, y aun se disponen
 á seguirle los essentos,
 que por sus prerrogativas
 los libra sus privilegios.
Zor. Toma, y buel vete por otra,
 componme aqueitos trevejos.
Lob. Todo es vna chilindrina,
 porque en todo aqueite Invierno
 no han de poder congregarse:
 y luego soldados nuevos,
 que al instante que nos vean
 en Esquadrones compuestos,
 han de ir huyendo mas tierra,
 que no les dexó su Abuelo.
Zor. Los visosnos antañazo,
 si dos porrazos nos dieron,
 y que no algamos cabeza
 hasta agora, y nos metieron
 en vn rincón, donde he estado
 desde que el mando me dieron,
 sin poder alçar cabeza,
 y agora el tener pescuezo
 es por lo que ha sucedido,
 con los galgos, y los liebres.
Lob. En fin, es gente ligera.
Cip. Pero de muy graode peso,
 de Nobleza, y de lealtad,
 y el honor de mucho esfuerço.
Lob. Passó el Leon, y los suyos,
 ya los Montes Pirineos?
Berg. Los montes, ni con cien leguas
 en los llanos hizo asiento,
 recibiendo Embaxadores,

y tesoros recibiendo,
de todo quanto circunda
el Sol con sus Paralelos;
y lo peor del caso es
(bien que para el Leon es bueno)
que el Gallo está de su vanda,
y à jurado, que primero
perderà el Gallo el fuyo,
que el Leon pierda su Reyno.

Lob. Embaxadores del Gallo,
no ha quedado para retos,
ni hazer le galanterias.

Cip. Mas q̄ empieza con enredos. *Ap.*

Berg. Dexale, que invente embustes,
y mentiras, que con esto *Ap.*
tendrá mas embelesados
à los del vando Mochuelo.

Lob. A la hora de esta el Gallo
saltò de su gallinero,
y ván talando sus campos
los nuestros à sangre, y fuego,
la embaxada hecha al Leon:
Esto lo sé yo de cierto,
que me lo à escrito vna Liebre,
que allí anda al retortero,
que no puede ya ayudarle,
ni con vn pollo ni medio;
y así, que Dios le remedie,
porque no tiene remedio.

Berg. Y si despues canta el Gallo,
avrà bravo catarco.

Zor. No forméis tantos embustes,
mira, J. que aquestos enredos
nos han salido à la cara.

Lob. Pues, dezid, quanto à propuesto,
y à prometido la Vrraca,
no le ha dado cumplimiento
embiando sus tesoreros,
y por los Mares, y Vientos,
legiones enteras de Aves?

Zor. Si, pero en quanto à refuerços
de que no los tiene el Gallo,
ni el Leon puede tenerlos,

siempre hà salido falso,
y cada año lo vemos,
que ambos buelven con mas fuerça
acorrallados, teniendo
à tantos de nuestra parte
fuera de casa, y de dentro. *(cia,*
Lob. Yo he de ir al Reyno de Ambra-
venga el Gallo, ò no.

Zor. No apruebo
essa determinacion,
porque es conocido el riesgo.

Cip. Y si con aqueffa entrada
os sale el sueño del perro?

Lob. No obstante, tomese el voto
de nuevo Rey, que con esto
veremos lo que dispone.

Buo. Pues tomad vos los asientos,
y hagassè la Assamblea.

Zor. Llamen al punto al Mochuelo,
que tambien es del conjuro.

Berg. Ya sale, que estaba oyendo.

Sal. Mo. Todo lo estado escuchando.

Lob. Llegad à todos asientos.

Zor. Silla, y mesa al Aguilucho,
y velas, pues vá viniendo
la noche, y para escribir,
plumas, papel, y timero.

Ponentodo lo que dice.

Cip. Ya están à punto.

Aguil. Sentaos,
que yo me siento en mi asiento.

Todos. Y à citamos à comodados.

Aguil. Oid mi razonamiento.

Lob. Buo, si à caso se turba *Ap.*
dale vn pellizco de recio
para que avive.

Buo. Ya estoy en el caso. *Ap.*

Aguil. Oí, que empiezo.

Vos. Atentos os escuchamos.

Otros. Ya os escuchamos.

Aguil. Ya sabéis, que yo soy hijo
del Aguila, cuyo imperio
en las campañas del Ayre

tiene su trono, y asiento.
 Estavame en mi arboleda,
 gozando mis passatiempos
 con mis iguales, y el diablo,
 que todo él es enredos,
 estando yo fofsegando
 vino à quitarme el fofiego.
 Y fue, que murió el Leon
 de Europa, y por heredero
 dexò à vn Nieto de vna Leona,
 que tocaba por derecho.
 Metieronle en la cabeza
 à mi padre, que supuelto,
 ò con alguna malicia,
 que fue falso el testamento.
 No obitante, su animo Real,
 quiso admitirle por bueno,
 y conceder la clausula,
 de que este tal heredero
 con la Garça mi hermanita,
 se enlazase el hymeneo.
 Pero mi hermano el Alcon
 (que siempre ha sido sobervio)
 puso los pies en pared,
 y dixo: como, què es esto?
 esto toca al Aguilucho

Sombreros.

(que soy yo) y no concuerdo
 el que de bobilis bobis,
 se lleve esse señor Nieto
 toda la Capellania,
 ni darle à mi hermana quiero,
 que tambien el Aguilucho
 es Nieto hecho, y derecho,
 por la linea feinenina
 del que otorgò el testamento.
 Rey ha de ser, ò peromnia,
 ú ha de andar el diablo suelto,
 para que tengo yo guerras;
 y aunque le reconocieron
 por Rey la Vrraca, y la Grulla
 (y el Leopardo, y el Mochuelo,
 con quien casò à mi hermanita,

y trabamos parentesco)
 los sacò de sus castillas
 à todos, y turbò el feso;
 y haziendolos sus parciales,
 vna fuerte liga hizieron,
 con calidad, que estas Damas
 avian de hazer el puchero
 à todos los coligados,
 que ya es vfo en estos tiempos
 el que regalen las hembras,
 y el que reciban los hembros.
 La calidad que se puso
 es, que conquistado el Reyno,
 iria à raxa terron,
 y en lo mejor, y mas fresco,
 cobrarian sus caudales.
 Esto à sentido, y dispuesto,
 se hizo la cochivoda,
 sin reparar en sujetos,
 ni aves de toda vña,
 leyes, y ritos diversos,
 Cimbros, Lombardos, y Godos,
 Esquizaros, y Tudescos,
 que nunca faltan mastines
 à vfurpar lo que es ageno.
 La Vrraca se hizo comadre
 mia; y con tanto empeño,
 que me sacò de mi nido,
 y me embanastò de vn buelo
 con todos los coligados
 en los Sotos del Mochuelo,
 y por alli se empezaron
 los picotazos tan recios,
 que por poco nos quedamos
 sin plumas, y sin pellejos.
 No aviendo logrado nada
 del bambarcon primero,
 porque el Leon, y sus gozquez
 se portaron como buenos.
 El demonio que lo enreda
 por muy triviales pretextos,
 al Leon le dieron marro,
 y à nuestra vanda vinieron

estos galgos, y estas liebres,
 por quien mas se avivò el fuego,
 y por quien hemos andado,
 pica, que picar te quiero;
 que no hubiera avido tanto
 estrago, sino por ellos.
 Desde Herodes á Pilatos,
 hasta aora me traxeron,
 sin tener nido seguro,
 hasta que el Milano fiero
 me acogió entre sus montañas,
 y me andaba entre sus cerros
 con sus Aves de rapiña,
 que las ay á todo rudo.
 El Milano al Leopardo,
 y al Xabali sus linderos,
 truxeron á su faccion,
 y de aquesta forma abrieron
 dos puertas á la Real gruta
 del Leon, y comueros
 entraron, y me llevasteis,
 como dizen del cabestro,
 y orillita de su choza
 estuve; mas no entré dentro,
 porque á este tiempo el Gallo,
 al mirar tal desafuero,
 abanderizó sus sapos,
 sus Aspides puso inieptos,
 y todos nos espantaron,
 y hizieron venir huyendo
 mas que de paso, y encierran
 en nuestro antiguo abugero,
 donde estuvimos hasta aora,
 que aquella raza, à veneno,
 que quedó de antecedente.
 A su malicia bolvieron,
 y la logramos por otros muchos
 que espaldas hizieron,
 que fiso los leales gozques,
 nos dieran el pan de perro.
 Esta es mi vida, hasta aqui
 no he parado, ni vn momento,
 que siempre de ceca en meca,

me traxis al retortero,
 no dexandome vn instante
 recrear me en mi instrumento
 monacordio, de quien soy
 aficionado en estremo.
 En quanto à mi parecer,
 de si entremos, ò no entremos
 otra vez en el Ambracia,
 yo no soy advitro en esso,
 llevadme donde qui tiercis,
 que yo ni salgo, ni entro.
 Porque estoy ya de tal forma
 con tan extraños sucesos,
 que ya yo no soy el mismo
 que era al principio, y recelo,
 que me han de tener por otro,
 y que se murió el primero,
 y por estas cosas, y otras
 tengo muchissimo miedo.
 Aqueste es mi sentir,
 hartos he dicho, miraldo.

Cip. Muy bien lo ha relacionado.

Berg. Es eloquente, y discreto.

Lob. Es hijo de buena sangre.

Zor. No niega lo Cavallero.

Mach. Grado á ramas como dizen,
 y al Buo que es su Maestro.

Buo. Yo os estimo la lisonja,
 harto me cuesta el ponerlo
 en los trotes del Reynar,
 mas no le entra de provecho.

Cip. Él se hará, que aora es muchacho

Berg. No se assuren, q̄ aun ay tiempo.

Zor. En que quedamos, señores?
 el caso determinemos.

Lob. Yo me determino à entrar;
 pues el Milano, ya vemos
 que dixo, que à sus países,
 no teniamos que bolvemos,
 porque estaba ya cansado
 de paxaros esti angeros,
 y que à buscar nuestra vida
 fuéssimos á otros Reynos.

Zor. Supuesto, que del Leopardo en sus Países nos vemos, y que de la ropa viene pidiendo cuenta el Invierno, que nos quedemos aquí.

Lob. Bueno, y que à este tiempo del Gallo, al Leon le vengan, y él se haga de resuérços, y nos venga à echar la garfa, no amigo, no me convengo, sino seguir la victoria, que es de General experto.

Zor. Al enemigo que huye: ya me entendéis el proverbio.

Moch. Yo, à la Zorra me arrimo.

Cip. Atengome à este consejo, porque sino puede ser, que salga el sueño del Perro.

Berg. Mas vale paxaro en mano: ya me entendes.

Lob. Con todo esto, llamadme aquí al Leopardo, à la Liebre, que con ellos al Milano, porque todos quiero que estèn satisfechos.

Aguil. Llamen tambien la Lechuza, que jabone estos pañuelos, y me trayga ropa limpia, que ponerme limpio quiero.

Sal. Lech. Ya estoy aquí à tu mädado.

Sale de Beat a.

Aguil. O limpieza de mi cuerpo! me has jabouado la ropa?

Lech. Ya jabonada la tengo.

Aguil. Me han traído el Clavicordio?

Lech. Si, mas algo descompueito.

Aguil. Quiero passar à templarlo.

Buo. No penseis aora en esto, sino estär con atencion à lo que obrare el Consejo.

Aguil. A mi, que me vā, ni viene, harè segun su decreto, porque sè, que mi Madrina

guitarà de lo dispuesto por el Lobo, su Milorde, ò General, pues comemos todos à dispensas suyas, y es fuerça el obedecerlo.

Buo. Pero tanto, ni tampoco, es preciso estär atento à lo que se decretare, no hagan algun desacierto, que el diablo lo lleve todo, y sin Corona quedemos.

Aguil. A ellos les vā mas que à mi, porque segun lo que veo con el santo, y la limosna se alcan.

Buo. No obitante esto, es menester echar chufas, y en quando en quando dos retos.

Aguil. Si yo echo roncias, y pestes, ellos pensā, y reniegoss; y esto de estär à pupilo nos haze callar. (grave.)

Buo. Callèmos, y cuydado con lo con lo espetado, y lo serio.

Aguil. Y à hago quanto es possible, pero se me olvida luego.

Cip. Y à estàn aqui los garduños.

Berg. Y à estàn aqui los mauleros, que buelven vna casaca, aunque estè hecha remiendos, de la noche à la mañana, por dos, ò tres diez y ochenos.

Salen Leopardo, y Milano trayendole la cola a la Grulla.

Milan. Y à està aqui su Altripotencia, y el Milano su escudero.

Leop. Y el Leopardo su Colega, que la sirve de bracerero.

Grull. Qué me queréis? ola, el rabo.

Lob. Sentaos, señora primero; ola, vna almuhada.

Lechuz.

Lechuz. Aquí está.

Grull. Yo no gasto cumplimientos;
como está el señor Aguilucho?

Buo. Respondedla con acierto. *Ap.*

Aguil. Yo estoy así como estoy.

Buo. Qué necesidad con respecto, *Ap.*
y mayor soberanía
le avéis de hablar.

Aguil. Sois un puerco,
que la Grulla, nos ministra
sus Pezes para el sustento,
y camisas de cambray.

Lechuz. Yo soy el testigo de ello,
como su Real Lavandera.

Grull. A qué me llama el congreso?

Lob. Sentaos, y lo escuchareis.

Grull. Yo en simuhada? no la azeto;
esto es querer engaytarme,
con hazerme este cortejo,
y ya estoy defengañada,
y cansada de cohechos,
y facalinas; no amigos,
á otro perro con esse hueffo.

Zer. No es facalina, ni estafa,
sino que en este consejo
deis vos tambien vuestro voto,
y parecer.

Grull. Yo he propuesto
en diversas asambleas,
que ya no es facil que cehemos
al Leon de sus dominios,
por lo que ya dicho tengo.
Pues aviendo conspirado
contra el todo el Infierno,
no medexará mentir
la Lechuza, que está oyendo,
que con traje de Beata,
fue el contagio introduciendo
en animales de todas
gerarquias, y aun con esso,
no hemos sido los bastantes
á arrojarle de su centro,

Y luego que se conoce,
que al Leon protege el Cielo,
y es tirar contra el ahijon
patadas, y ya no puedo
ministrar mas esterlines,
porque esta cola que tengo,
es la gala por encima,
que debaxo no ay manteo,
y sucederá lo mismo,
á quien profiguere en ello,
que se quedarán al piste,
sin conseguir el intento.
Y si el Gallo, y sus corrales,
lo han tomado por empeño,
nos han de dar de sopapos,
despues de quedar encucros.

Cip. No vá fuera de camino. *Ap.*

Berg. Cayó ya de tu jumento? *Ap.*

Aguil. Has escuchado á la Grulla?

no me huele bien aquello. *Ap.*

Buo. Es que es vns miserable,

y siempre está con el miedo,

que el Gallo la coxa el nido.

Aguil. Y Digo, es barro esto?

Lobo. De todos estos reparos,

ya estamos en el contexto:

á lo que os hemos llamado

á los tres, es proponeros

si consentis en la entrada,

que la estamos discurrendo

á los Valles de el Leon:

y sin el consentimiento

de los tres, no hemos querido

en el camino poneros.

Leop. Si señoras, salgo al punto,

no veis que esto y padeciendo

mis miserias, é infortunios,

y tambien es contra fuerça

el anidar en mis Sotos?

Desde luego me prometo

de sustentaros de granos

para bolatiles Tercios,

v carnes, y a los Quadrupes
la paja, alg'erroba, y heno.

Milan. Yo lo y de esse parecer
por lo que y á vs he propuesto,
que no bolvais á mis montes,
paguen el daño que han hecho
todos estos Ambracianos,
paguenlo, lino por ellos,
y á estuviera el Aguilucho,
hecho Rey, hecho, y derecho.

Grull. Amigos, si ellos no quieren,
ni vn nido conseguiremos,
y será echar Esquadrones,
y filas echar buñuelos,
y guindas á la Tarasca.

Lob. Y á están temblando de miedo
desde el reenquentro pasado
los Vandalos, los Suevos,
Espartanos, y Cantabros,
y del Carpentano centro
nos están llamando aprisa;
Cipion, y Bergança, en esto
son testigos, como cipias
que todo lo van corriendo.

Grull. Y qué avechuchos nos llaman,
que puedan ser de provecho
para lograr la conquista?

Lob. Los dos pueden responderos,
que los conocen á todos.

Grull. Decid los dos, no sabremos
qué pluma, garras, ó picos
tienen estos altanceros,
Bolaxiles, ó Quadrupes:
decidlos, para que ellos nos
enterados del asunto
por ver si es cosa cuerda.

Cip. Oyes, la verdad de fouda. *Ap.*
cantar, porque en ningún tiempo
digan que los cogamos.

Berg. A esto para nuestro intento, *Ap.*
el que entien, y se pierdan.

Cip. Pues ojo, y á ad tentos.

los avechuchos que figuen
nuestro partido, son estos:
el Gorrion, el Pardillo,
tal qual Calandria, el Gilguero,
el Tordo, los Abeltruzos,
los Malviés, los Onzejos,
Abejarucos, Cuhujadas,
Papagayos, y Zorcuolos.

Grull. Ay que brava pepitoria,
ni para vn salmorejo
valen, pues todas son pluma,
y picos, y todas son huesos,
no ay Garifaltes, Alcones,
Alcotanes, Garças, Mellos,
Oropendolas, Palomas,
Cigüeñas, y Alciones Regios?
de terrestres no ay Cavallos,
Centauros, Tigres, ó Ciervos,
Javalics, Puerto Etipies,
Lebreles, Dogos, Sahuñeos;
que estos y á eran de esencia,
las demás Aves son vicios?

Berg. Quadrupedos ay algunos,
pero son Machos, Jumentos,
Cabras, Lagartos, Vtones,
Culebras, Sapos, Escuercos,
Lagartijas, Comadreas,
Topos, Galgos, y Carneros,
que los de pluma, y copete
todos al Leon siguieron.

Grull. Toda aquella barauada,
solo llevan el pretexto
de que por su bella gracia,
á nuestra conta premiamos.

Cip. No es esse intento, señora,
fino que á riobuquito
quieren desplumar á tantos,
que iguales van siguiendo
á su Monarcha el Leon,
y si logran tener pucilos
(como lo esperan algunos)
desollarlos á los bucos.

y a questa es su intencion.

Aguil. Pues ocharlos al Infierno,
mas vale para nosotros
lo que han de rapiñar ellos;
no he de dár puesto ninguno
fino lo pagan primero.

Euo. Eſſo ſi, echar bravatas,
ſepaſe quien es Cornejo.

Aguil. No, ſi me lleno de moscas,
loſ he de poner mas negros
que la ſangre de la givía.

Lobo. No ay que deſcomponeros,
que eſſos nos ſerán los Vrones
que deſcubran loſ entierros,
donde yazen loſ teforos,
en panteones múnimetros.

Moch. Eſta eſ intencion dañada,
pues ſabeis, que todo Imperio
ſe funda en la Religion,
y el del Leon, con mas zelo,
y no podreis mantenerle,
ſi entráis violando loſ Templos.
Yo, que de Luſo la Eſfera
fue mi nido, y nacimiento,
nunca he de conſentirlo,
ni dár permiso para ello
á miſ Fidalgos iluſtres,
ni Centurias de Mochuelos,
porque ſiel Santo ſe buelve
de eſpaldas (como lo picuſo)
pagará el pato mi eſfera
con loſ ladronicioſ meſmos.

Lob. Haſta allá ſerá otro mundo.

Zo. No ay mas múdo, q̄ el Mochuelo
vá fundado en la razon,
y ay de eſſo muchos exemplos.

Mil. Bien puede aver la rapiña.

Leop. Bien puede aver el ſaqueo.

Mil. Sin llegar á lo Sagrado.

Leop. Sin llegar á Monasterioſ.

Mil. Bien dezis, eſto ha de ſer,

no ay que andar por arrodeos;
id á praverir loſ granos,
y equipajes, y al momento
vayan marchando loſ Tropas.

Mil. y Leop. Voy al punto
á obedeceros.

Mil. Con aqueſto noſ libramoſ
de tan crueles ſobrehueſtoſ.

Leop. Y han de pagar la garrama
loſ Bindaloſ, y Carpentos. *Vanf.*

Lobo. Voſotros fieles Eſpías,
id la tierra deſcubriendo,
y venid á dár aviſo de todo.

Los dos. Leales lo harémoſ; *Ap.*
ſerá para embarrancaros,
y en el peligro meteros,
y al cabo de la jornada,
oſ ſalga el ſueño del perro. *Vanf.*

Lob. Aora que eſtamoſ ſoloſ,
y nadie noſ eſtá oyendo,
eſ preciso requiriroſ,
con lo acordado, y diſpueſto
por la liga, en quanto al caſo
que noſ eſtá ſucediendo;
ay quien noſ eſcuche?

Todos. Nadie
parece que eſtá en aſſecho.

Lob. Ya ſabris que el Aguilucho,
principal, y verdadero,
ſe divulgò por el Orbe
que murió, aqueſte enredo
ſe impriſionò de tal ſuerte
en el vando novelero
del Leon, que deſde entonces,
tanto ſe leſ ha impreſſo,
que eſte noeſ, y que eſ otro
el que á Coronar traemoſ,
que no quieren admitirlo,
mucho menoſ que al primero.
Viendo aqueſta contumacia
en eſtoſ baltos Iſleñoſ,

y que es difícil rendirlos,
ni aun con fuerças à traerlos,
la Liga de desesperada
de conseguir el intento,
al Aguila le intimamos,
que nos diese cumplimiento
á los gastos precedidos
en todos aquellos tiempos,
á todos los Aliados;
y respondió muy severo,
que él, el concierto que hizo,
fue, que en aviendole puesto
al Aguilucho en el nido,
que de sus propios Oteros
nos pagásemos, sino
buscásemos otros medios,
porque no tenia de bestias,
para caudales tan gruesos,
que lo que toca á Oítrogocis,
que la estaba poseyendo,
y se avia restaurado,
que estas selvas, eran feudo
de las Aguilas Anteaonia,
y no entrán en el derecho
del Aguilucho, y assi,
que con él nos ajustemos,
para cobrar en la Iberia,
como estaba hecho el concierto.
Esto vióto, y que yá estamos
sin plumas, y aun sin pellejos,
para nó perderlo todo,
de lo que se está debiendo,
que se siente, ó no se siente
el Aguilucho; han dispuesto
entrar á roso, y veloso,
y llenar buecos, y senos,
porque del agua vertida,
yá me entendéis el probervio;
si se sienta el Aguilucho,
mucho mejor, y mas bueno;
sino se sienta, y lo prenden,

el engaño seguirèmos,
que no es este el Aguilucho,
que el legitimo, está haciendo
vna Romeria, y este
su sustituto es, con esto
aquí vamos á dos fines;
vno, à ver si lo ponemos
en el nido; otro, sino
refarcir algo à lo menos;
con que de vna forma, ú otra,
no vamos à perder tiempo:
què os parece este disignio?

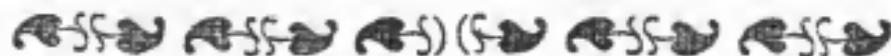
Zor. Amigo, embuste es horrendo,
y vamos tope, ù no tope,
y puede ser que topemos
con el dueño de la viña,
y ponga como sarmientos:
Yo con ser Zorra, esse advitrio,
mejor es que nos quedemos
aquí en esta inverpada,
quieran, ó no los grosseros
del Leopardo, y el Milano:
Y puesto que han sido ellos
los que al señor Aguilucho
le abrieron el ahugero,
no harán mucho en mantenerle
mientras que no toma buelo.

Moch. De la causa principal
os apartais, segun veo;
esta es poner en el nido
al Aguilucho, y contemplo,
que solo á los intereses
es el principal objecto,
porque con esse disignio
de arruynar Valles, y Oteros,
no es querer que à Reynar llegue
el Aguilucho.

Aguil. El Mochuelo
es Quinto Curcio elegante,
y dio en el hito, è infero,
que minido anda en tabletas,

y yo entre fariseos.
Euo. No os dè cuidado, comamos, *áp.*
 y bebamos, tiren ellos,
 que à ellos les và en conservaros.
Aguil. Pues ñ soy yo suple muertos,
 yo estoy vivo, y muy revivo,
 y sobrec esto, y sobrec esto,
 nos han de oír los sordos;
 hagan lo que dixo el Ciervo,
 ó andará la de Juan Grajo.
Lcob. Señor, pues vos descompuesto,
 no erizeis tanto las plumas,
 ni aleteis, que haze sereno,
 y pudieris refriaros.
Aguil. No es fácil, que soy vn fuego.
Lob. Templese vuestra paciencia,
 que para todo ay remedio.
Aguil. Rey he de ser, ò peromnia
 sca, ò no, el que sca muerto,
 que estoy vivo, y muy revivo,
 que yo me palpo, y me siento.
Zor. Todo ha de remediarse,
 tend aora sosiego.
Aguil. Zorra, pues tu me lo pides,
 en tus trazas me encomiendo.
Moch. No os fatigucis por aora,
 fino darle tiempo al tiempo.

Agni. Mochuelo, tu eres mi pariente,
 mira no descompadremos,
 porque tu las garrafadas
 has de llevar el primero,
 si yo quedo cilibato.
Moch. Señor, pues por esto mesmo
 he de mirar por mi honor.
Euo. Bravamente el lance has hecho,
 sepase quien es Calleja.
Aguil. Si me enojo soy vn perro. (cia;
Lob. Marche el campo ázia la Ambracianen los Regimientos. *Tocan.*
Salen Milan, y Leopardo.
Los dos Y á marchan los carruajes,
 y de todo vãn completos.
Zorr. Bien está, vamos señores;
 pero no voy muy contento.
Mil. Bravamente hemos de hurtar;
Leop. Amigo, bravos saqueos;
 sora lo han de pagar
 los Ambracianos sobervios.
Salen Bergança, y Cipion.
Berg. Marcha el Campo?
Cip. Si Bergança.
Berg. Por Jupiter que me alegro,
 que no ha de bolver ninguno.
Cip. Pues será el sueño del Perro.



CON LICENCIA.

En Sevilla, por FRANCISCO GARAY, Impressor
 de Libros, en Calle de Vizcaynos,
 Año de 1711.

